



La trituradora de Rubio en una de las parcelas arrancadas esta campaña. | LEVANTE-EMV

"No puedes trabajar para arruinarte, arranco los caquis y ahorro dinero"

**Asegura estar cansado de «sufrimiento y humillaciones»**

0

Pascual Fandos

Alzira | 11-02-22 | 21:27

«Esto no se puede aguantar más, hasta aquí hemos llegado. Llevó tres años perdiendo dinero a manta con los caquis y tengo que gastarme la pensión para mantener el campo. No tiene sentido trabajar sin parar para arruinarte, los corto y me ahorro dinero». El testimonio corresponde a un agricultor de Alberic que acaba de triturar nueve hanegadas de caqui. El conductor de la máquina asegura que le vio llorar mientras destruía la plantación. Él no recuerda si fue en ese momento, antes o después, pero le da igual. «Todo el término es un valle de lágrimas», asegura, mientras se muestra hastiado del «sufrimiento y humillaciones» que soporta el agricultor.

La decisión de arrancar y poner a la venta estas nueve hanegadas la tomó tras confirmar que por tercer año consecutivo no solo no iba a cubrir gastos sino que volvía a perder más de 3.000 euros. «Todos los años pierdes dinero, esto es peor que la Covid, que a lo mejor la

pasas en una semana o diez días, pero a mi, esto, me ha durado tres años», relata este agricultor, que prefiere mantener el anonimato.

Recuerda al detalle el dinero invertido a lo largo del año -el seguro, los sucesivos tratamientos que ha tenido que realizar para las plagas, seis, y otro para retrasar la cosecha; la «derronyà», los riegos...-, pero especialmente los escasos ingresos que la ha dejado la fruta y otra mala experiencia con el comprador.

Según relata, había acordado la venta de la cosecha «a veinte cochinos céntimos el kilo» y cuando la fruta estaba en condiciones alertó al comerciante, que demoró la recolección. «El contrato no pone fecha, avisé para viniera, pero cuando vino estaban ya demasiado maduros y apenas cogieron cuatro cajones. Gracias a AVA conseguí que me pagara mil euros que no dan ni para el agua, es un abuso total», denuncia. Los otros ingresos que ha tenido este año corresponden al seguro por los daños ocasionados por las tormentas. En este caso, los ingresos han sido de 1.150 euros. «En total no llego ni a 2.150 euros con los caquis, esto no se puede aguantar, me es más rentable dejar el campo parado que plantar», incide este agricultor, mientras recuerda que ya ha vendido otra parcela de tres hanegadas».

«El año pasado vino otro comercio, recogió la fruta y entre los caquis que tiraron a tierra y los que se quedaron en el árbol cogieron menos de la mitad, es una pelea continua que no se puede aguantar y no tenemos ayuda de ninguna clase, estoy cansado de estos abusos, gano dinero si dejo de producir», señala, al tiempo que lamenta profundamente su decisión. «Ojalá no hubiera tenido que arrancarlos, primero arranque navelinos y planté caquis y cuando están en plena producción los corto, es insoportable, es una ruina que me pone enfermo», indicó.

Cuando Josep Rubio adquirió una trituradora para la empresa de servicios que gestiona en Alberic pensaba que su uso se circunscribiría a trabajos forestales, aunque la crisis de la agricultura y, en particular, del caqui se han convertido en un nicho de negocio muy a su pesar ya que también sufre como productor esta coyuntura adversa. Si al finalizar la campaña 20/21 Rubio estimaba que había destruido con su trituradora cerca de 400 hanegadas de caqui, no duda en señalar que este año ha duplicado ampliamente esa superficie en trabajos realizados en los términos de Alberic, Benimuslem, Tous, Castelló, l'Alcúdia o Alginet. Mayoritariamente caqui, pero también algunos campos de cítricos.

Este año, señala, no se ha llegado a generar la lista de espera de la anterior campaña, pero advierte de que empezó a recibir encargos de arrancar plantaciones enteras ya en septiembre «porque ha habido campos que por culpa de la negrilla no iban a coger la fruta» y que el goteo ha sido continuo. «El tractor no ha parado, se ha multiplicado el trabajo de trituración», comenta Rubio. «La situación se ha puesto muy mal para los agricultores, el tractor lo tenemos para trabajos forestales, no para esto, pero la gente no tiene ganas ni de plantar. Donde entra la trituradora ya no se va a hacer nada, pero hay muchos agricultores que simplemente abandonan», comenta.

La estadística del Ministerio de Agricultura computaba en 2021 la pérdida de 888 hectáreas de caqui en el conjunto de la Comunitat Valenciana, el segundo año consecutivo a la baja. En 2020 la reducción fue de 282 hectáreas. Según la Encuesta sobre Superficies y Rendimientos de Cultivos, el caqui tocó techo en 2017 con 15.977 hectáreas.

### **«El tractor no ha parado, se nos ha multiplicado el trabajo de trituración»**

Una empresa de Alberic computa 800 hanegadas de caquis y cítricos destruidas, el doble que hace un año

Pascual FAndos. Alzira